

VILLANCICOS,
 QUE SE CANTARON
 EN LA
 IGLESIA
 DE NUESTRA SEÑORA
 DE LA
 ESPERANCA
 En los Maytines, y Fiesta
 DEL GLORIOSO
 S. GONCALO

En el año de M. DCCXVIII.



LISBOA OCCIDENTAL,

En la Emprinta de MIGUEL MANESCAL,
 Impressor del Santo Oficio, y Serénissima
 Casa de Bragança.

Con todas las licencias necessarias.

I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.

Introducion.



Stro feliz, que inundas de
 esplendores
 Los globos celestiales,
 Dame tu influxo, porque
 tus loores,

Vierta mi labio en dulces manantia-
 les.

Será mi acorde acento,

Gonçalo, a tu instrumento,

De armonias fecundo,

Pasmo al mar, gozo al Cielo, assom-
 bro al mundo.

(4)

Plazeres, y alegrías,
Sobresalgan en gratas melodias.
En quanto el Orbe alcança,
Se esparza tu alabança,
Y para tus aplausos, a mi ruego,
Se mueva el ayre, tierra mar, y fuego.

Coplas.

Fue siempre la pureza
De tu virtud matiz,
Dondetomar pudo
Lecion el jasmin.
Mas porque es en las flores inutil,
Mejor es que aprendan los hombres
de ti.

Luego que el agua al folio
Te habilitò, turqui,
Miraste el camino,
Que debes seguir;
Pnes se vio que pusiste los ojos
En Dios, que te muestra la senda
feliz.

Llevote

Llevóte a un fuerte, adonde
 Burlaste el mundo vil,
 Por más, que procura
 Vencerte su ardid.
 Mas si el fuerte gobierna Domingo,
 Que importã assaltos de astucia sutil?
 Porque nõ pareciesse,
 Que era escusar la lid,
 Al campo animoso
 Quisiste salir,
 Ostentando tu aliento devoto
 Del termino Luso, del Asia al confin.

Recitado!

SI por lo inmeño del guarismo agenas
 Se ven del Oceano las arenas,
 Las verdes plantas, las caducas flores,
 Y del Orbe estrellado los fulgores,
 Como contarse tus milagros pueden,
 Si en el numero a todos los exceden?

Aria

(6)

Aria.

DE los rios el raudal,
Que del oro se adornò
tambidioso al Niño está.
Porque más alto blason,
Más tesoro, mas caudal
En Gonçalo consiguió.

Estribillo.

Sonantes voces, musicos festejos
De ardiète culto celebres bosquejos,
Cessad, cessad, que visos de alarido
Tendrá el aplauso en ecos confundido.
Estruèdo inutil la atencion no inquiete:
Toda a pasmos, y assombros se decrete;
Que a sus milagros las admiraciones
Serán las más plausibles expressions.

VIL.

VILLANCICO II.

Introducion.

S Ocieguen-se los mares,
 Ablanden-se los vientos,
 Flores la tierra anime,
 En luz se vuelva el fuego,
 Porque los quatro Elementos,
 En reverentes, y alternadas uniones
 Publican cada uno en dulce metro,
 Que deven a Gonçalo soberano,
 El ayre suavidad,
 La tierra flores,
 Serenidad el mar,
 Luzes el fuego.

Coplas.

Y O que soy aquel activo,
 Fiero, voraz elemento,
 Que quantas formas ocupo,
 Todas en cenizas buelvo,

Devo

Devo a Gonçalo Divino,
 El ser de mi luzimiento,
 Pues miro en su pecho amante,
 Transformado en luz mi incendio.

2 Yo que soy a los mortales
 El aliento, ò desaliento,
 Y en respiracion les pago,
 Lo que en estragos le devo,
 En sus amantes suspiros,
 Tanta suavidad encuentro,
 Que todos en mi se forman,
 Inspirados de su alien to.

3 Yo que soy el polvo fragil,
 De que se formò primero
 Aquel hombre, que ambic ioso
 Solicitò su despeño,
 Confieso, devo a Gonçalo
 Las producciones, pues veyo,
 Que sus ruegos vivifican ,
 Lo que tiraniza el tiempo,

4 Yo que soy aquel salobre,
 Undoso, y febervio reyno,
 Que a los impulsos del Noto,

Aspiro

(9)

Aspiro inundar al Cielo,
Miro, que a sus protecciones,
Las serenidades devo,
Pues aun à los naufragantes,
De golfo me buelvo puerto.

Recitado.

YO le devo la luz, yo lo suave,
Yo la serenidad para el remedio,
Yo toda la fragancia de las flores,
Y para los mortales el sustento,
Y alcãçamos dichosos en su amparo,
Esplendor, suavidad, gala, sociego.

Aria.

Y Pues que a Gonçalo
Tanto le devemos,
Por culto a sus aras,
Ofrecamos luego
La tierra las flores,
El fuego las luzes,
El ayre las voces,
El agua las perlas.

**

VII.

VILLANCICO. III.

Coplas.

DE Gonçalo excelencias
 Son de mi voz assumpto soberano,
 O^a admiracion despierta,
 Que tarea te sobra en sus milagros,
 Pues son sus prodigios
 De buelo tan alto,
 Que teme la vista
 Despeños a rayos.

Tanto que en el baptismo
 Se habilitò para el Empireo Sacro,
 En Dios puso los ojos,
 Y Dios en el reciprocando halagos.
 O amores dichosos,
 Pues se halla en entrambos,
 La correspondencia,
 De fieles cuidados.

Si quando niño tierno,
 En la virtud gigante fue Gonçalo,
 Que mucho que en lo adulto,

De

De santidad se viesse Olympto claro?
 Que es fuerza creciesen
 Virtudes al passo,
 Que al conocimiento
 Se abrieran candados.

Dedicar su asistencia
 En su niñez al templo, fue mostrarnos,
 Que media en su oriente
 La ecliptica feliz para el ocafo,
 Que aquel que no tuerce
 La senda a lo errado,
 Seguro no teme
 Del riesgo el amago.

Estribillo.

Fue Gonçalo de la Astrologia
 Maestro el mas sabio,
 Enseñando a sucessos futuros
 Indicios en los astros
 Examinad mortales
 Del Sol Divino los influxos altos,
 Es justo medio,
 Para que alcance el fin dichoso lauro.

Recitado.

NO por tantos blasones,
 Cifrando de belleza mil rigores,
 No por lo fertil de tu campo ufano,
 A quié quiso emular Sicilia en vano,
 Se desvanescan Miño tus crystales,
 Que amenidad difunden liberales;
 Mas porque siempre hermoso,
 Tu destrito copioso,
 Patria fue de Góçalo, a quien el Cielo,
 Que desde niño encaminò su auelo,
 Mostrò, que es fenda, porq̃ el hombre
 acierte
 La temprana virtud a feliz muerte.

Aria.

Leva las corrientes
 De tus aguas eloquentes,
 Azia el mar,
 Que de su virtud lo extenso,
 En teatro tan inmenso
 Solo debes celebrar.

II. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.

Introducion.

Rompan las voces el ayre,
 Y en metricas cadencias la
 armonia (dia,
 Publiquen felizméte en este
 En trinos graves,
 Excediendo lo dulce de las aves,
 Quantos favores a Gonçalo deve
 El pueblo de Amarãte, pues su empleo
 Parahazerle dichoso,
 Igualò con su amor a lo piadoso.

Coplas a 4.

Sobre el Tamaga sobervio
 Maquina hermosa fa brica,
 Para librar del estomago,
 Quanto en su raudal peligra.
 Segundo Moyfen parece,
 Pues con su cayado heridas
 Dos peñas que en obediencias,
 Hasta lo insensible olvidan.

Aquel poder soberano

Que incredulos no temian,
Hizo en su voz el precepto
Transformarle en Fé la vista.

Recitado à duo.

Dichofo es Amarante, pues alcanza
Favores aun allà de la Esperança,
Pues Gonçalo empeñando sus piedades,
En luzes se transforman ceguedades;
Y en liquidas porciones de una peña,
Para su alivio el medio enseña,
Y al cristalino monstro con su puente
Pifa feliz la fugitiva frente,
Quitando a su sobervia embravecida,
Ser tumulo de nieve a tanta vida.

Aria à duo.

Pues consiguió su piedad
El competir con su amor,
Sea de tanto favor
Victima la suavidad,
Y en cadencias repetidas,
Salga al labio el coraçon,
Y forme-se la oblacion,
Del aliento de las vidas.

VIL

(15)
VILLANCICO V.

Estríbillo.

A Gonçalo Divino
Ni la tierra,
El fuego, y el agua dan
A sus altos portentos
Aplauso capaz,
O' con sus ecos,
O' con sus giros,
O' con su profundidad.

Coplas.

- 1 **S**I la tierra con festejos
Quiere a Gonçalo obligar,
Mal puede dar por aplauso,
Lo que por merito dá.
- 2 Al repetir sus prodigios,
El ayrè en ecco inmortal,
Confundido con su aliento,
Solo sirve de inspirar.
- 3 Quando admira sus portentos,
En fuego vè desigual,
En sus rayos a su llama,
En su ardor su actividad.

4 Al

4 Al aplauso de Gonçalo
El agua no se oyrà,
Quando domina, y le oculta
Con su puente a su caudal.

Recitado.

Y Pues los Elementos,
Al admirar excelsos luzimientos
De Gonçalo sublime,
Viendo prodigios q̄ divino encierra,
No le sirven de esfera el agua, y tierra,
Y excede en sus rdores
Al fuego con excelsos esplendores,
Y al ayre con feliz, y altivo buelo,
Logre dichoso q̄ le aplauda el Cielo.

Aria.

P Ues sus portentos
Tan altos suben,
Divinos rayos
Forman sus luzes.
Si sus prodigios
Al Cielo se unen,
En folio eterno
Feliz triunfe.

VILLANCICO VI.

Recitado.

Corre ó Tamaga claro, corre ufano
 Que a tu renombre augusto, y so-
 berano
 No solo el Tajo cede,
 Que en la riqueza excede;
 Mas el Nilo, que assumpto de la fama,
 Por siete bocas su grandeza aclama.

Coplas.

Noble Colosso, que fuiste de Rho-
 das
 Alto blason, y sublime protento,
 Ya por Gonçalo, selló a tu grandeza
 Profundo silencio,
 Pues docto fabrica
 Glorioso Arquitecto,
 En la puente, que al Tamaga labra,
 A su fama padrones eternos.
 Quiso impedir lo imposible a sus
 doctos

Justos

Justos afanes, los altos progressos,
 Mas a pesar de sus contradicciones,
 Saliò con su empeño.

Pues docto fabrica, &c.

Dicta Gonçalo discretas lecciones,
 Donde se muestran los claros exem-
 plos,
 De que sublimes virtudes allanan
 Dificiles medios.

Pues docto fabrica, &c.

Aria.

LA digna imitacion
 De tanta santidad

Aun fue puente mejor

Por ella el claro afan

De muchos se passò

A la immortalidad.

Estribillo.

Resuenen los clarines

De tus cristales tercios,

O' lamaga dichoso,

De Gonçalo alabanças repitiendo.

III. NOCTURNO.

VILLANCICO VII.

Introducion.

Sí lo alegre a Gonçalo
Tanto le agrada,
De instrumentos, y voces
La consonancia,
De los ayres estreche

La esfera vaga.

Y en quiebro, que elevan,

Trinados, que halagan,

Cadencias, que atraen,

Dulçuras, que encantan,

Resuenen los ecos

De sus alabanzas.

Coplas.

EN las virtudes Gonçalo
Se hallò crecido en su infancia,
Que nunca dependen los astros del
tiempo,

Pues

Pues luego en su oriente de luzes nos
bañan.
Que en todo fue peregrino,
Jerusalen lo declara;
Y si más sublime blason no tuviera,
La dierã sus huellas el ser Tierra sãta.
Donde el Sol Divino muere,
Bien es su esplendor se esparza,
Porque el Agareno disculpas no en-
cuentre
De errores, que ciegos el culto pro-
fanan.
Era a sus altas virtudes
Corto espacio Lusitania,
Por esso buscaron más largos distri-
ctos,
Y solo en los Cielos hallarõ su estãcia.

Recitado.

EN la puente, que al Tãmagã la-
braсте,
Ingenioso Arquitecto te mostraste,
O' resplendor del Cielo Dominico.
Mas a mayor assombro me dedico,

Al

Al ver que el duro marmol te obedece,
Y pronto a tus dictámenes se ofrece.

Quien ay, que no se affombre
De que las piedras den exemplo al
hombre?

Aria.

Tus claros prodigios
Dos fuentes diran,
Formando sus voces
Carmin, y cristal.

Eternos testigos
Las piedras feràn,
Pues dellas labraсте
Colosso immortal.

VILLANCICO VIII.

Introducion.

AH de la tierra,
Ah del agua,
Ah del ayre,
Ah de las llamas,
Mirad mortales
Quanto en sus ancias

Gonçalo

Gonçalo en sus prodigios
Trae a las almas.

Coplas.

- 1 **L** Os hijos de la tierra,
Mirad en sus entrañas,
Que a influxos de un luzero
Cortò tanta fragrancia,
Por verse florecidas
Despues de marchitada.
- 2 En dominar corrientes
De Dios en semejança,
Pues si por sus diluvios
Ha fabricado el arca
El por su puente al hombre,
Tambien le dà la tabla.
- 3 Quanto del viento ayrado
Del mundo las borrasças
Padecen, y por puerto
A sus favores allan
A milagros celestes
A inspiraciones sacras.
- 4 A los que su ardor cie ga,
Con el humo que exha la

Si a tanta recurren
 Tanta tiniebla caba,
 Bolviendo en esplendores,
 El fuego que le abraza.

Recitado.

Y Pues los elementos
 De Géçalo Divino en los portétoç
 Son dulce melodia,
 Formaron de sus ecos su armonia,
 No se oyga, no mortales,
 La lastima, ò la quexa de los males,
 Y solamente atienda
 En acentos felices, y velozes,
 V uestras voces unidas a sus voces.

Aria.

P Orque en la confusion
 Se admire la union,
 Y hasta lo insensible
 Se vea preceptible,
 Y en prodigio tanto
 De tal espanto
 Equivocan acentos
 Los hombres, y elementos,

F I N.

Si a tanta recumbencia
 Tanta tirichela cabe
 Bolviendo en el dolor
 El fuego que se abrasa
Y Pues los alientos
 De Gedeon en las pueras
 Son dulce melacha
 Forman de los estu
 No le oyes
 La lluvia de la pax de los males
 Y talmente
 En aceros felices
 V uñas voces unidas a sus voces

P Or que en la confusa
 Se abraza la unida
 Y hasta lo visible
 Se ve que publica
 Y en prodigio
 De este mundo
 Edifican aceros
 Los hombres y elementos